

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2021



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN C.P. GR-5400 DE LA A-4154 (VENTORROS DE SAN JOSÉ) A ALGARINEJO. CIRCUNVALACIÓN DE ZAGRA, GRANADA.

REF. EXPTE. N° BC.03.114/2021

RAFAEL TURATTI GUERRERO

RESUMEN

Control arqueológico de movimiento de tierras con resultados negativos.

Archaeological earthwork control with negative results.

I. PRELIMINARES Y ANTECEDENTES

Como preliminar de la presente actividad, en junio de 2018 se llevó a cabo el expediente BC.03.050/18 de Estudio y Documentación Gráfica que determinó la existencia de cerámicas en superficie (probablemente por acción de paso antrópico) y ubicó el trazado de carretera a construir, próximo al Complejo Arqueológico de la Atalayuela.

En la actualidad, durante los meses de agosto y septiembre de 2021 se ha efectuado un control de movimiento de tierras (BC.03.114/2021), motivado por la ejecución de una carretera que, con un nuevo trazado, se inicia en el PK 3+000 de la Carretera GR-5400, hacia Fuentes de Cesna, y termina en la carretera municipal SC913001, que acaba entroncando con la Carretera A- 4154, de Loja a Algarinejo en el PK 19+600.

Tras la finalización de los trabajos de movimiento de tierras por parte de la empresa constructora, se ha verificado en el proyecto de obra, así como en el cronograma de los trabajos que no quedan actuaciones pendientes que impliquen remociones del terreno.

La previsión de finalización de la totalidad de las obras y por tanto apertura del tramo al tráfico normal está fijada en la tercera semana de enero de 2022.

II. CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE LA ZONA

La ocupación humana en esta parte de la “Tierra de Loja” —que a fines de la Edad Media la componían los actuales términos de Loja, Algarinejo, Huétor Tajar, Salar y Zagra—, donde se ha enclavado históricamente la población de Zagra, se remonta al período de transición del Neolítico a la Edad del Cobre, como se ha constatado en el yacimiento de Cerro Martilla, ubicado a unos kilómetros de la localidad de Zagra. Allí, además de una atalaya nazari y restos íberorromanos, se conocen algunos dólmenes megalíticos (Carrasco et al, 1986; Jiménez, 2002: 85). Este poblamiento temprano debe justificarse por la vía del Río Pesquera hacia el Genil, un camino natural de importancia a lo largo de la historia, razón por la cual esta zona estuvo poblada desde muy antiguo (Malpica, 1987: 969).

Poco sabemos del periodo ibérico en sus fases iniciales, si bien se han localizado sendos asentamientos en Sierra Martilla y Cerro del Moro, en Ventorros de San José (Carrasco et al, 1986). Sin embargo, el período romano y altomedieval (Romero y Rosa, 1987) está excelentemente representado con numerosos yacimientos distribuidos por la casi totalidad del municipio de Zagra y siempre asociados a fuentes permanentes en zonas de lomas suaves con excelentes condiciones para el cultivo cerealístico mixto con arboricultura y viña de secano (Gómez, 2011).

Pero, además, durante todo este arco temporal, en el municipio de Zagra se identifican cuatro necrópolis en roca y al menos tres asentamientos asociados del horizonte tardo-antiguo y fase mozárabe-emiral y que podríamos datar genéricamente entre los siglos VI-IX d.C. cuando el modelo de poblamiento se colapsa tras la primera fitna o guerra en al-Andalus.

En el extremo NO de este amplio conjunto territorial, se inserta la fortaleza de Zagra (Cañadas, 2006: 76); como señalan las fuentes castellanas, una “fortaleza enemiga de población pequeña” (Malpica, 1987, p. 969). El territorio de Loja en general, y Zagra en particular, por su posición de avanzadilla, sufrirán cambios significativos durante las guerras de conquista. En el término municipal de Zagra encontramos un asentamiento de pequeñas dimensiones en el Cerro del Almendral, que pudiera corresponder con una rábita. Entre este cerro y el castillo de Zagra se localiza la Torre del Cortijo Viejo; se trata de una atalaya que forma parte de ese mismo complejo sistema defensivo. En las cercanías encontramos dos atalayas más: una en el Pesquera y otra en Cerro Martilla (Torre del Molejón o Martilla) (Cañadas, 2006: 77).

Al menos desde mediados del siglo XIV será una zona en permanente disputa, a partir de la conquista definitiva de la ciudad de Priego por parte de los castellanos (1341). Así, en 1362, el Castillo de Zagra es tomado por las tropas castellanas de Pedro I.

En la Edad Contemporánea, la Tierra de Loja quedó fuera del proceso de campesinización que afectó profundamente al orden territorial en otras partes de la provincia de Granada. El proceso desamortizador apenas tuvo incidencia en la estructura de la propiedad, de modo que, por lo menos hasta principios del siglo XX, la mayor parte de las tierras de Húetor-Tájar, Salar o Zagra siguieron en poder de la nobleza. Por su parte, el incremento demográfico de esta etapa incidió notablemente en la estructura del poblamiento: se va constituyendo el sistema de asentamientos que ha llegado hasta nuestros días, caracterizado por el gran peso de los pequeños núcleos de menos de 1.000 habitantes y del poblamiento disperso, que se combina con el poblamiento concentrado propio de las cabeceras municipales.

III. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA Y RESULTADOS

III. I. Breve descripción de la zona

El proyecto de obra ha contemplado las actuaciones necesarias para la ejecución de una carretera de nuevo trazado de variante y circunvalación de Zagra que se inicia en el PK 3+000 de la Carretera GR-5400, hacia Fuentes de Cesna y termina en la carretera municipal SC913001, que acaba entroncando con la carretera A- 4154, de Loja a Algarinejo en el PK 19+600. Este tramo discurre en su mayor parte entre suelos rústicos de uso agrícola en ladera, con pendientes superiores al 20% en muchas zonas. Concretamente, la actuación se ubica al Norte-Noroeste de la población de Zagra, a escasos 300-400 metros, bordeando todo el casco urbano, zona destinada en su totalidad al cultivo del olivar.

III. II. Organización espacial de la intervención

En general, y a la vista de la información contenida en el PGOU de Zagra, no se preveían afecciones al patrimonio natural, cultural ni a zonas de especial protección, aunque se trata de una zona con no pocos yacimientos y bienes catalogados en sus inmediaciones, por lo que ha sido necesario siguiendo la legislación vigente de la LPHA, en los términos establecidos por la Disposición Adicional Tercera del Reglamento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003 de 17 de junio) la realización de un Control de Movimiento de Tierras.

La actuación, se ha desarrollado en un trazado de 850 m de longitud. La cota al inicio del trazado es la 642,45 m y al final 714,43 m, superando un desnivel de 71,98 m, con una pendiente media de 8,5%.

La primera parte del trazado se ha ejecutado predominantemente en desmonte y la segunda parte, en terraplén. La excavación ha alcanzado una cota de profundidad mayor en el desmonte inicial que ha generado taludes de hasta 4 metros de altura.

III. III. Desarrollo de la actividad

Los trabajos de la empresa contratista se iniciaron el 23 de julio de 2021 con la tala y trasplante de los olivos que se verían afectados por la construcción de la nueva carretera. Recibido el permiso de inicio de actividad el 12 de agosto siguiente, el 16 de agosto se comunica el inicio del control de movimientos de tierra previsto para el 18 de agosto. La primera tarea que se realizó fue el desbroce superficial con tractor y trailla con el objetivo de limpiar de maleza y restos de poda la superficie de la obra.

El control efectuado se ha desarrollado en un trazado de 850 m de longitud con un ancho total de 10 m, siendo necesarias cotas de excavación de entre -1 m y -5 m.

Las tierras extraídas de la excavación se han empleado para construir la plataforma de la carretera, por lo que se ha efectuado un traslado de material que seguirá manteniéndose en su lugar de formación; las rocas recuperadas se han acopiado para emplearlas como material de escollera.

Los trabajos de excavación se han alternado con los de rellanado y compactación del trazado, a causa de la propia dinámica de reaprovechamiento de los materiales, esto ha provocado que los trabajos hayan sido más minuciosos y se extiendan más tiempo que en el caso de una extracción del material.

Durante la excavación se han generado importantes taludes que permiten una clara lectura estratigráfica, encontrando una capa de terreno vegetal de entre -0,80 m y 1,20 m bajo la que aparece el terreno geológico compuesto por margas y gredas.

III. IV. Resultados

Los resultados de la actividad han sido negativos en lo que respecta a la definición de unidades estratigráficas pretéritas de origen antrópico. Hemos podido confirmar que las conclusiones del Estudio y Documentación Gráfica efectuado en 2018 (Exp. BC.03.050/18) que determinó la existencia de material cerámico en superficie, se deben a la acción de paso antrópico y no de ocupación habitual del espacio, probablemente

consecuencia de la ubicación del trazado a construir próximo al Complejo Arqueológico de la Atalayuela y al propio núcleo urbano de Zagra.

IV. MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA

Debido al desarrollo de la actividad no ha sido necesario establecer medidas de conservación preventiva respecto a ningún tipo de bien, al no haber identificado ningún elemento a conservar.

V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Aún encontrándose la zona objeto de intervención en el entorno de la vía del Río Pesquera hacia el Genil, un camino natural de importancia a lo largo de la historia que es la razón por la cual esta zona estuvo poblada desde muy antiguo, los resultados de la intervención no han aportado mucha más información que el reconocimiento de una zona de paso antrópico, en la que debieron acabar en posición secundaria los fragmentos cerámicos identificados en el estudio previo de 2018.

Los periodos históricos que es notorio existen en el entorno, se inician con un período de transición del Neolítico a la Edad del Cobre, como se ha constatado en el yacimiento de Cerro Martilla, ubicado a unos kilómetros de la localidad de Zagra. Allí, además de una atalaya nazari y restos iberorromanos, se conocen algunos dólmenes megalíticos. Además, en el municipio de Zagra se identifican cuatro necrópolis en roca y al menos tres asentamientos asociados del horizonte tardo-antiguo y fase mozárabe-emiral. Hasta la Edad Contemporánea la zona apenas ha tenido cambios.

Probablemente, la topografía del terreno ha influido notablemente en la ausencia de usos de la zona más allá de los agrícolas, incluso en la actualidad las viviendas que se ubican más próximas se encuentran por encima de la zona de actuación, en un terreno amesetado que conduce a la población principal. Creemos que ha debido ser determinante la influencia de los desniveles que presenta el terreno, con pendientes en declive dirección predominante sureste-noroeste y una pendiente media de 8,5%, con alguna zona en la que se alcanza el 20%.

VII. BIBLIOGRAFÍA

BARRIOS AGUILERA, M. (1988): *Libro de los Repartimientos de Loja, I*, Granada.

- CAÑADAS SUÁREZ, J. A. (2006): “El castillo de Zagra. Análisis de las estructuras en superficie”, *Arqueología y Territorio* 3, pp.72-88.
- CARRASCO RUS, J., NAVARRETE, M. S., PACHÓN ROMERO, J. A., PASTOR, M., GÁMIZ, J. y ANÍBAL, C. (1986): *El poblamiento antiguo en la tierra de Loja*, Granada.
- CRESSIER, P. (1984): “Le chateau et la division territoriale dans l'Alpujarre médiévale: du hisn a la ta'a”, *Melanges de la Casa de Velázquez* XX. pp. 115-144.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1985): “Vándalos, visigodos y bizantinos en Granada”, *In Memoriam Agustín Díaz Toledo*, Granada-Almería, pp. 121-147.
- GÓMEZ COMINO, D. (2011): “El territorio de Loja en la época iberorromana. Nuevos datos para su estudio”, *Florentia iliberritana* 22, pp. 33-69.
- JIMÉNEZ PUERTAS, M. (1995): “El poblamiento rural de la Tierra de Loja a fines de la Edad Media”, *Arqueología y Territorio Medieval* 2, pp. 63-82.
- JIMÉNEZ PUERTAS, M. (2002): *El poblamiento de la tierra de Loja en la Edad Media*, Universidad de Granada, 2002.
- MALPICA CUELLO, A. (1987): “El Castillo de Zagra y el alfoz de Loja a fines de la Edad Media”, en *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Murcia, pp. 959-973.
- MOLINA, F. y ROLDÁN, J. (1983): *Historia de Granada I. De las primeras culturas al Islam*, Granada.
- PALENCIA, A. (1909): *Guerra de Granada*, Madrid.
- RODRÍGUEZ, D., ORTIZ, J. M. y AZNAR, J. C. (2014): “La Antigüedad Tardía en la Subbética Granadina: el complejo religioso del Algarbe (Zagra, Granada)”, *Revista Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales* 16, pp. 339-366.
- ROMÁN PUNZÓN, J. (2004): *El mundo funerario rural en la Provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía*, Granada.
- ROMERO MARTÍN, M. y ROSA BERBEL, J. (1987): “Informe sobre prospección arqueológica superficial: Zagra, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, t. II, pp.126-128.
- ROSSELL, C. (1953): *Crónicas de los Reyes de Castilla*, Madrid.
- SALVADOR VENTURA, F. (1990): *Hispania Meridional entre Roma y el Islam. Economía y Sociedad*, Granada.
- ZOIDO NARANJO, F. y JIMÉNEZ OLIVENCIA, Y. (2015): *Catálogo de Paisajes de la provincia de Granada*, Centro de Estudios Paisaje y Territorio, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, Sevilla.